

HARRIAko PARKEA: 8 URTE ZAIN

Baina azkenik, denon artean lortu dugu

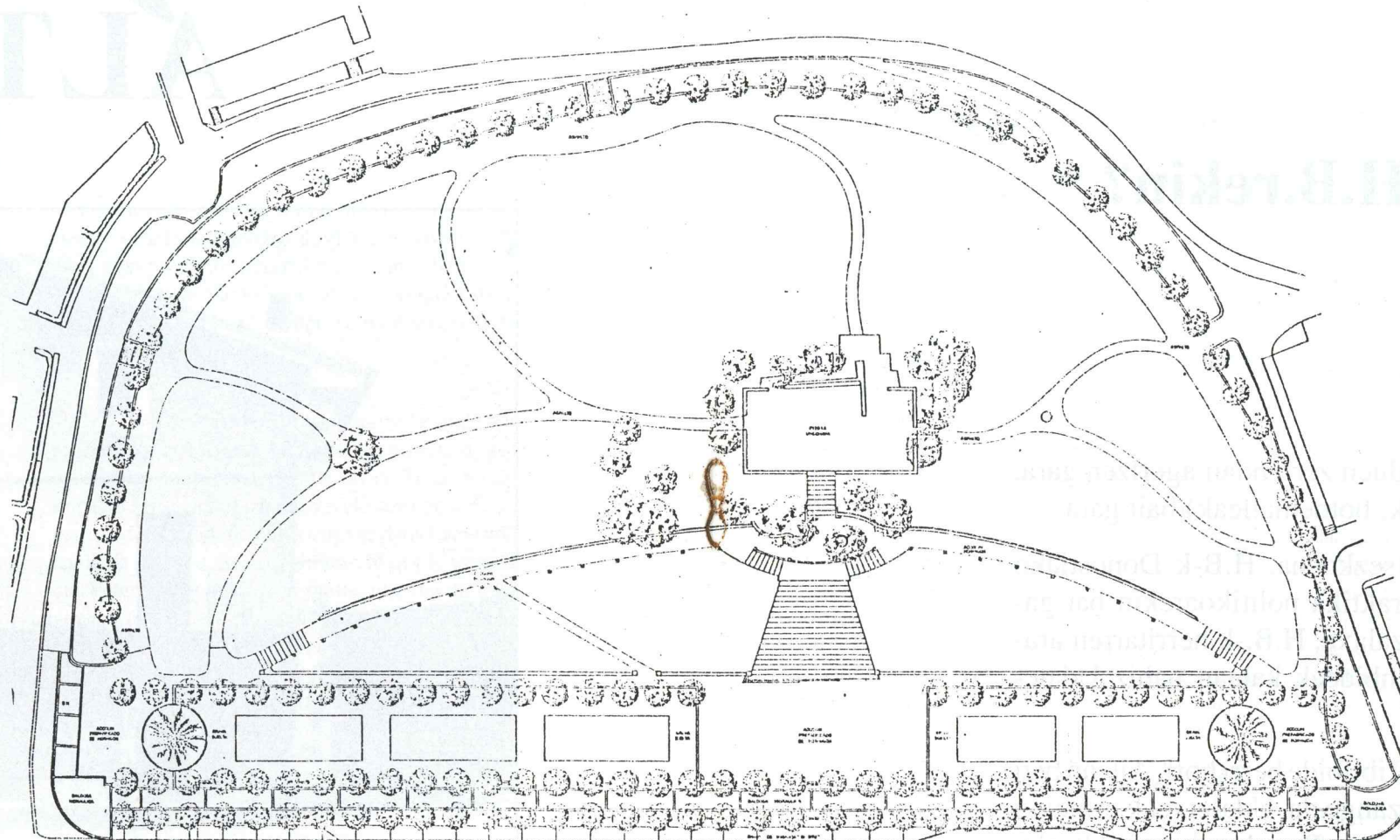
8 urte ondoren, laster Harria Parkea bukaturik izango dugu. Berriro, Pentapaktokoek dituzten erritmo ezberdinak erakutsi dizkigute: Harria Parkea egiteko 8 urte; Estadioa eraikitzeke diru arazorik ezari hartu duten abiadura gehitu behar diogu. Bitartean, Altzan zenbait proiektu ahazturik dituzte. Larratxo eta Arrobitxuloko kirol ekipamenduak, Polikiroldegiaren 2. fasea,...

Ekipamendu hauek gauzatzeko, auzokide guztiok dauden lan ezberdinetan parte hartu behar dugu, horrela dagokigun Altza lortuko dugu.

Dentro de poco, el Parque de Harria será una realidad. Han tenido que pasar ocho años para que un equipamiento tan necesario en una zona densamente poblada y carente de espacios de esparcimiento, sea realizado.

Tal vez, estos días oigamos hablar a los «grandes artífices» de este proyecto, ya que estamos en campaña electoral, pero claramente habrá que decirles que basta de bromas y tomaduras de pelo.

Que hayan sido necesarios tantos años para realizar este proyecto, nos demuestra la concepción que de Donostia tienen los partidos del pentapacto (EA-EE-PSOE-PNV-PP), distinguiendo muy bien entre la Donostia que se ve en la postal de la que no se ve.



En esa Donostia que no se ve en la postal (ni en los planos que reparten a los turistas) vivimos nosotros/as. Aquí para conseguir unos mínimos equipamientos y servicios que mejoren y dignifiquen nuestra calidad de vida, son necesarias numerosas presiones y movilizaciones. En cambio podemos ver como para hacer el gran estadio, todo son prisas y no existen problemas económicos. Pero, por supuesto, no ocurre lo mismo con la segunda fase del Polideportivo, totalmente paralizada, no habiéndose realizado todavía ni tan siquiera el proyecto. Así mismo, equipamientos deportivos como los de Larratxo o Arrobitxulo están paralizados, y los de Jolastokieta y Buenavista se llevan adelante muy por debajo de lo proyectado en un principio.

Esta es nuestra triste realidad, como vecinos/as de segunda en la «Mónaco del Cantábrico» que algunos pretenden hacer.

HERRI BATASUNA no tiene la barita mágica para modificar esta situación, aunque sí hemos demostrado y seguiremos demostrando, por medio de nuestros/as concejales y militantes, que apoyaremos todas las iniciativas populares que tiendan a mejorar la calidad de vida en nuestros barrios. Como ejemplo, ahí está el Herri Programa.

Pero, sólo con ésto no basta, es necesario que los/as vecinos/as tomemos también parte y nos organicemos en los organismos y colectivos que día a día trabajan por conseguir un barrio mejor para todos/as.

TRABAJO EN LA SOMBRA



Toda obra humana tiene siempre detrás a personas que la han hecho posible. En el caso del Parque de Harria, es obligatorio referirnos a Hilari.

A HILARI VILLAHOZ OBISPO no hace falta presentarla, es suficientemente conocida en el Barrio por su trabajo en pro del Parque de Harria, así como en los colectivos de mujeres, en especial en el grupo Elkar-te-Berri.

A ella nos hemos dirigido para hablar sobre el proceso que ha habido hasta conseguir ver el Parque hecho realidad, así como en reconocimiento a su trabajo y al de todos/as los que día a día y en silencio han trabajado

y siguen trabajando por conseguir un barrios más habitables.

— ¿Cómo se te ocurrió la idea del parque?

— Bueno, tengo que decir que desde mi casa se ven muy bien los terrenos del Caserío Harria, y cada vez que me asomaba a la ventana y veía aquella «selva», como la llamaban los chavales, que no era una selva virgen, sino escombrera, water público, nido de ratas,... pensaba que tenía que hacer algo.

Era el año 1982, cuando me decidí a ir al Ayuntamiento, donde hablé con un ingeniero de Urbanismo, mandé varias cartas a Sanidad. Después de ésto limpiaron un poco, pero con el tiempo volvió a estar como antes, o quizás peor. Como ejemplo, te puedo decir que para ir a la parada del autobús había que taparse la nariz del olor que se producía desde los terrenos que rodeaban

el Caserío.

Entonces pensé que se podía hacer un parque y empecé a recoger firmas, que mandé con seis fotos y una carta al Ayuntamiento. Era ya el año 84 y Labayen estaba de alcalde. También mandé cartas a las radios y los periódicos.

— ¿Te encontraste con muchos problemas en esa época?

— Me encontraba bastante sola, incluso había mucha gente que me decía que era una tontería, que eran terrenos privados y no se podía hacer nada. Algunas personas, que tenían huertas en esos terrenos, me retiraron el saludo. Pero poco a poco la cosa fue para adelante.

— ¿Cómo fue tomando cuerpo la idea del Parque?

— Pedí colaboración a tres personas para ir a hablar con Arana, y después de hablar con este Sr., a los pocos días vino Labayen, el alcalde, con quien estuvimos viendo la situación de abandono que había en la zona y le propusimos la idea del Parque. También en esa época recibí la ayuda de miembros de la Asociación de Vecinos, y así

poco a poco se inició la larga historia que ya conocemos (expropiación, redacción del proyecto, construcción,...).

— ¿Qué conclusiones sacas de esta experiencia?

— En primer lugar, que luchando se pueden conseguir las cosas; y que el bienestar de un barrio es cosa de todos, y que todos nos debemos preocupar por ello.

— ¿Qué pides a la nueva corporación?

— Que cuando se acabe de construir el Parque, no lo dejen abandonado y se preocupen de mantenerlo. También que realicen los proyectos que hay pendientes, como la segunda fase del Polideportivo. Y por supuesto, que atiendan más a los problemas de la juventud, para que no entren en la droga.

— Por último, ¿nos quieres decir algo a tus vecinos/as?

— Sí, que los barrios los hacemos los ciudadanos, y que hay que colaborar cuando se está pidiendo algo para todos. Ah! y se me olvidaba, que hay que cuidar lo que vamos consiguiendo.